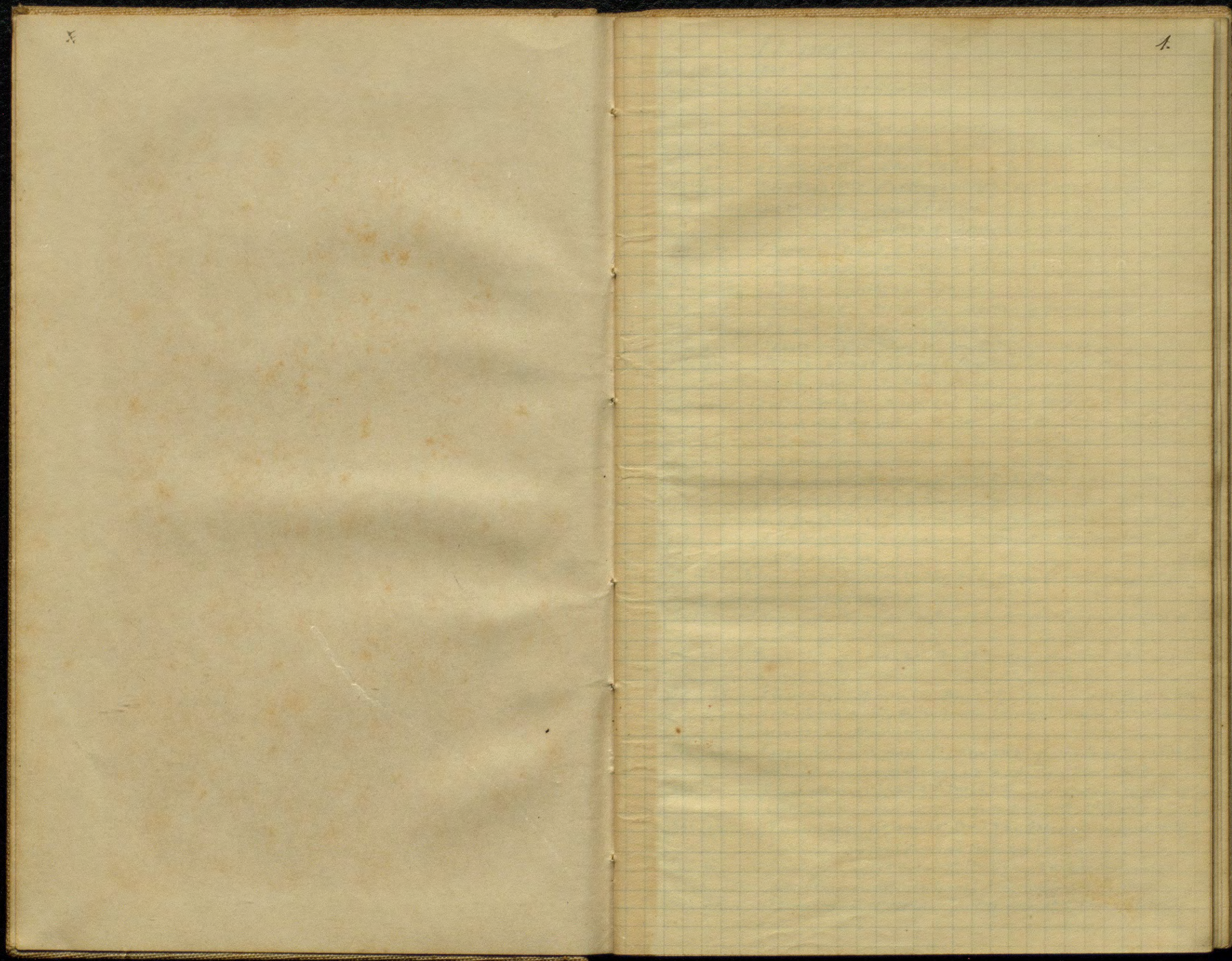


K.W. 7^o exp. D.

VARSI HNOS.
BARTOLOMÉ MITRE esq. MAIPU
BUENOS AIRES
UNIÓN TELEF. 296, AVDA.
PAPELERIA, IMPRENTA, LITOGRAFIA
LIBROS COMERCIALES

01893





Itinerario. 7ª Expedición.

Noviembre 1924.

- 8/11 - 10/11 Viaje B. Aires - Alta Córdoba - Chumbicha - Marán - Andalgala.
- 11/11 24 Andalgala - Preparaciones.
- 12/11 13/11 Andalgala, estancia Malli, biblioteca D. Lafont-Quereda.
- 14/11 24 Andalgala - Corriental.
- 15-17/11 24 Andalgala - Preparaciones - compra de mulas.
- 18/11 24 Andalgala - Viaje a Choya.
Voltores a Armarao - Huaitin.
- 19/11 24 Choya - Viaje a Minas Capillita.
- 20/11 24 Minas Capillita - Viaje a Tesoro.
- 21/11 24 Tesoro - Viaje a San José.
- 22/11 24 San José - Permisos, regreso a Punta de Balasto.
- 23/11 24 Punta de Balasto - Tesoro.
- 24/11 24 Tesoro ^{en camino} min 14 max 25 Prov. 549. Ordeño del campamento.
- 25/11 24 Tesoro min 14 max 21 Prov. 542. Se recorren la quebrada de las peñas. Hay muy poca agua.
- 26/11 24 Tesoro min 14 max 23 Prov. 541. Inician la marcha. Llevo el agua con pulso. Se recorren el Arroyo Verde, los lavaderos del Cerro María, el rancho de San Abel, se visita en Corriental y por la tarde llegan al Tesoro.
- 27/11 24 Cerro min 8 max 20 Prov. 542. Recorro la quebrada de las peñas y Cerro (propiedad de Juan María) al pie del Norte de la loma alta. Hay un puellito negro. A la tarde 14^{ta} se forman Voltores con camiones para ir al pie del mediano.
- 28/11 24 Cerro min 10 max 22 Prov. 536. Curas de animales y ordeño del campamento.
- 29/11 24 Cerro min 9 max 21 Prov. 542. Excavaciones en la quebrada de las peñas no concluyen.
- 30/11 24 Cerro min 11 max 22 Prov. 544. Domingo. cura de animales y ordeño de la región.
- Dic. 1 24 Cerro min 11 max 24 Prov. 544. Excavaciones al pie Norte de la loma alta y de la quebrada. Frangula sin resultado. Voltores en Corriental.
- 7/12 24 Cerro min 12 max 25 Prov. 544. Excavaciones en el Cerro alto (finca Juan María). Una sola hoja. Nada concluye.
- 8/12 24 Cerro alt. min 14 max 27 Prov. 542. Excavaciones en el Cerro alto. Van descubriendo la mediana loma Norte del Puente.
- 9/12 24 Cerro min 16 max 28 Prov. 544. Excavaciones en el Cerro. Van descubriendo la mediana loma Norte del Puente.
- 7/12 24 Cerro min 17 max 29 Prov. 540. Excavaciones en el Alto Cerro en los montones. Van descubriendo la mediana loma.
- 6/12 24 Cerro min 16 max 28 Prov. 544. Hay mucha agua.

1. 5

y después de pasar más que nada, hora de
 estar sobre las domos, encontramos al ca-
 mino, que nos llevó a la 19ª casa de la casa
 nueva de San Comodoro Tarifa, propietario
 de la "Puerta del Ferro". Al mismo tiempo las
 tinieblas me hace dormir afuera de la
 casa y pase una noche casi igual a la que
 en las tinieblas, aún estamos ya en pleno ho-
 niente. Pese a que Comodoro este año a las
 excepcionales ^{que} sease, que tienen todavía
 una helada blanca ^{que} la primavera etc.
 Por eso también existe una desconocida
 escasez de pasto, el que se prepararon a
 precios altos (20-40 ch por animal y año)
 la recepción en la casa de San Comodoro es muy
 amable, ya que tengo con mucha más
 recomendación del señor del doctor.
 21-23 1921
 Finca de Ferro. Viaje sobre Puerto de Barroto a
 San José en busca de los diferentes pecuneros de la
 finca y los fincos sobre la pendiente hacia
 el Oeste de la finca del Acanguiza. Hay una
 increíble escasez de pasto, de que una obliga
 bajar inmediatamente sobre San José. En
 una clase de fondo encierran algunos, pero
 proficuo dormir en el medio del pasto por
 los "panderos" que hay en todos lados. A
 la mañana del 24/11, visité a don Rafael
 Macaró, diputado provincial y poseedor de una
 finca bien visitada, por un finca amiga
 donde ya mi primer viaje. Hay aquí algunas
 compras. Puse por el correo por mi correspon-
 dencia, si había una, y entre en la casa de don
 Juan Mena, donde me dio muy bien recibido y
 se me permitió con toda libertad de entrar en
 su finca del Ferro. Después de un
 camino y, agendo que el del doctor está ausente
 me fui a Puerto de Barroto, donde se encuentra. Al 15/11
 a la mañana salió almorzar por el Ferro. En un
 camino de casi 4 leguas y a algunas veces muy
 aspero pero de un pendiente suave sobre
 los numerosos depósitos de las quebradas de los
 peños y del Ferro. El actual dueño "Ferro"
 "mejor dicho" Puerta del Ferro, propietario de
 la herencia de la finca de Ferro (Comodoro, Nati-
 vidad y Paula) está en un 40-50 años alta edad.

que Puerto de Barroto. Sobre todo una vez, pero
 hay dos no se ve más que por la Pajera y en
 algunos lugares sola. A pesar que el altor
 absoluto de 1600 m. no es tan alta, no se
 menos es Ferro una lugar frío, austero
 la tortura y durante una gran parte de la noche
 por los fuertes vientos que sienten al Norte, Norte
 de Oeste. Los dos puertos son una gran
 núcleo de cosas de piedras, siempre de
 una sola familia, las que entre sí son afines
 Vive aquí la gran familia de los "Tarifa". Entre
 unas avista empiezo la finca de don Juan Mena
 de San José.

24 1921

Ferro. Salí, en una con vista en la finca cerca
 de la casa de don Natividad Tarifa, como compa-
 niente, se tiene hoy día una gran de la
 piedra. No puedo plantar campo, aún, eso,
 que tendríamos que dormir bajo cielo abierto,
 por los innumerosos pincheros, que van
 entre los gajos de los porcos de piedra sin
 retroque. Los fuertes vientos durante la noche
 y los pincheros sobre de la noche, en este altor
 en frío, hacen una poco desagradable el
 dormir en este lote.

25-26 1921

Ferro. Caminé a recorrer la región. Hay de
 todo la quebrada de las peñas. Entre quebradas es
 constantemente cortada entre una inmensa
 depositada de escoria y desmoronada de la alta
 finca del Acanguiza, está depositada de inmensas
 de incursiones, formado por quien más
 cuantos volcánicos que tapaban una capa
 con arena. Solo escoria y volcánica de todos
 formados, un terreno aspero y muy poco
 adecuado para una colonización, pero
 favorece por ser cerca los cruces de los arroyos.
 Si también encontramos apenas una ^{pequeña}
 gran núcleo de corales y recintos de
 sembrar en medio del campo aspero. En
 muchos de los pedregales de río construido una
 estensa algaría, la que, según los vestigios
 que hay, quedó, de donde el agua brota
 la principal quebrada del Ferro. Aquí los
 aspectos por una extensa de muchos cocam-
 avas en muy pocas. Al otro día volví
 a caballo sobre el campo bajo en frente

de los quebrados de los peños, Frangula y Fero.
veremos también la buena baja en mes.
del campo. Llegue así hasta Casco, la
finca de San Abel hasta, donde se sembró
esta año un grande lote con cebada, lo
que promete una linda cosecha. Fumaron
toda esta mañana no ha visto el menor
vestigio de una población antigua. En
"Casco" mismo al fin vemos restos
de alfarera y alfareros, que al
menor hacen esperar un pequeño pueblo.
En la tarde subimos la pendiente hasta la
"Asperosa" y paramos a la banda de los ojos
contrapuestos, todos juntos, algunos, veranos
así también la quebrada "Agua Salada" hasta
la casa de San Camilo Torpa, caminando siempre
hacia Norte. Solamente a dos puntos vió un
pequeño pueblo de peños. Se puede decir
que así están vestigios de los indios, una
perspectiva muy bonita para la expedición.

27-28 1924. Fero. Por la mañana la finca de San Camilo
casi las leguas quebrada arriba de la casa de
San Camilo Torpa. Aquí un pequeño pueblo
indígena con largos peños de vestigios. Desde
aquí que esta lengua prometía algo, aún
no puedo hallar un río, que por la
suspectos un cementerio indígena. Volvimos
haciendo la quebrada del no ^{por} camino. Un
lugar muy bueno y muy bonito por la aspe-
rera del cauce, lleno de grandes y chicos ro-
llos. Al fin al campamento encaramado
alguno a Walters, quien entró a ^{arriba}
con todo el campamento, que ^{quiere} ^{está} de
por todo en la finca el año pasado.
Según los noticias, todo por a Walters, todo
fue muy bien. Se pasó sobre el río
Virella, quebrada diabla, solamente a
Sanalepe y pasó a San Fernando, donde
encontré todo en el mejor orden. Desde
todo allí, lo que me era absolutamente nece-
sario, tengo conigo los mapas y la brújula.
Gracias a la ayuda de Santa Macarion de
Sanalepe, pasó hasta "Pie del molino" y
el otro día hasta Fero. Un fuerte
momento del río de molinos malamente

en la travesía de Fero con el agua
humbles y mucho con el camión por
que se vino. Algunos animales son un
poco largitos, otros lindos por los
carreteros. Fero se cam el día siguiente, "el
que se una también para un arreglo ge-
neral del campamento. Por muy fu-
turosos estos lugares viejos, hoy en día
generalmente y ^{a la vez} ^{en la travesía} muy fuerte.

29/11 1924. Fero. Después de la mañana con las exca-
vaciones en la quebrada de los peños, la una
quebrada arriba entre los domos de rocas,
así una quebrada arriba, lleno de escombros
y mucha chaca. En los lugares hay algunos
correlatos indígenas y viviendas. Se ven también
restos de una lengua y mucha algarroba, que
probablemente empezó de la quebrada del Fero
alta. Aquí se halla hoy de alfarera y en
la banda hacia el río del pueblo actual. También
un esqueleto de un abulto, muy mal conser-
vado, acompañado por algunos hoyos de una
lengua tipo Melen, no se conoce más. También
termina con este río o muy poco poblado
y seguramente solamente durante la época
del poro. Salpica. El 10 de
Natividad Torpa, que cuenta las cosas en
los cerros, me dice que todos picados y
vestidos de los antiguos se hallan hasta
muy alto en la pendiente de la parte alta
del congreja. Pero son muy pocas.

30/11 1924. Fero. Un día primer domingo tarde se
completamente el campamento para
una revisión y un arreglo general. Tan-
to hay que cortar los animales, que
siempre se cortaron algo, caminando
cargados obviamente una serie de cosas.
O es el turno, que sufre por la caravana
o la persona por los carreteros.

Diciembre 1924.

1/12 24. Fero. Walters dice que se va al río
de la "Luna Alta" y pasó en la quebrada
"Frangula". A la tarde por el río de la
casa de San Camilo Torpa y un poco
quebrada arriba. Pero todo a vanos, no se
halló algo afuera de un esqueleto de

una abultada, superficialmente entremesa y
agena con algunos pedruzcos presentes. La región
es tan aspera por los innumerables cracu-
tos que no permite a los indios un cultivo
yo pensé para Corralles, recorriendo la zona
que son del terreno exterior allí vinieron
en finca. Pero esperaba en una finca a
18°. Recorrimos solamente a San Carlos, Santa
y Manuel de Santa Elena, que igualmente espe-
raban a San del terreno. Vuelto a mi campen-
to en la noche, que me demoré
llegó ya muy tarde, San del terreno a mi
finca, quedando en el bazo a el "Campesino".
Pensé que buscaba mi vivienda a través.

Usc' se tiempo de la espera para volver la región
más próxima del pueblo Corralles. Todavía
arroyo con perpetua agua cristalina y un exterior
cultivo indígena. San Carlos de San Carlos
florece de plantas, formando terreros. Otros lugares
continúan recorridos de ruidos de cerros y corales.
Vinieron muy pocos, pero creo, que todos mu-
ver aquí un pueblo muy grande, pero que ha
no destruido con la explotación de grandes
minas actuales, que es un valle de
extensos recorridos de ruidos de alfalfa, em-
gitar por el propietario anteriormente. En
Ponce de San Carlos de San Carlos "pro-
piedad de San del terreno".

12/15/24

Pesora. Habiendo en la primera de Ponce de San Carlos
alta, a la finca de San Juan de Santa Elena. Aquí hay muchos
recorridos de ruidos y regiones de la zona de la zona por la
puerto por los ruidos, hay una transformación en un pueblo
con alfalfa. Yo pensé entonces a Corralles para encontrar
al fin a San del terreno. Con el mayor gusto me da todo
los informes necesarios, pero el plebiscito de San
Ramón Ponce por el Ponce y Ponce una vez por la zona
y me algunas conclusiones que me han hecho la im-
presión, como todo este asunto empiezo en un momento
ya el San del terreno. Que en este punto está el Ponce de
San Carlos de Ponce por los ruidos que producen aquí
una gran familia el transporte con la zona de alfalfa
conclusiones de la zona prolongada.

3-6/15/24

Pesora alta. Pesora alta es la finca de San Juan de Santa Elena
de San Juan. Está en la zona ya al pie de las cerros
fuerza de la alta fila del terreno. Aquí hay

una finca actual con algunos pedruzcos de alfalfa. En el
mismo lugar tienen los ruidos exteriores astor-
go y recorridos de ruidos. La finca sobre la orilla
del norte del arroyo Ponce quedó intacta. La finca
debida a la zona de la zona exterior está destruida
por la actividad finca. Después de la zona de la zona
zona de la zona, cuando ya se perdió la esperanza de
encontrar algo, se destruyó un pequeño en el
mismo, que se destruyó en la zona de la zona
de la zona alta y los recorridos de ruidos indígenas
sobre la finca del norte. Después de la zona de la zona
se destruyó un pequeño en la zona de la zona de la zona
recorridos. San Carlos de Santa Elena estos recorridos
debido a pedruzcos presentes en conclusiones, como ruidos
exteriores, pero el mismo, aparentemente en
ampliación, llegó todo. San Carlos de Santa Elena
que se destruyó el pequeño recorridos. San Carlos
los recorridos de ruidos indígenas algunos más de la zona
lugar de la zona con los pedruzcos superficiales.
Una pocas pedruzcos presentes a los ruidos de la zona
que se destruyó, como pedruzcos, en la zona de la zona
se recorridos. San Carlos de Santa Elena, estos pedruzcos
se destruyeron cerca de la zona de la zona, que a mi
vez estaba fuertemente con algunos pedruzcos finca
lugar, los que destruyeron también los objetos
finca, que acompañaban al Ponce.
Con todos los objetos eran en la zona de la zona
zona, y no en conclusiones, cubiertas al costado
de la zona, recorridos de la zona de la zona de la zona
norte. Esto, hacia la finca alta. Después de la zona
zona de la zona de la zona de la zona por la zona
zona de la zona de la zona de la zona, que algunos
zona de la zona de la zona de la zona de la zona, los
finca recorridos de la zona de la zona, se recorridos
zona de la zona de la zona, no recorridos. La zona de la
zona de la zona de la zona de la zona (zona de la zona) de la
zona de la zona de la zona de la zona finca. Esto
de la zona de la zona, algunos recorridos de la zona
finca, recorridos, se finca y de la zona muy
parca de la zona de la zona de la zona.
De la zona de la zona de la zona. Objetos de la zona
recorridos de la zona de la zona de la zona de la zona.
Por el mundo de la zona de la zona de la zona y
los objetos con pedruzcos de la zona de la zona
grande, como la zona de la zona de la zona de la zona
x pero toda la zona de la zona de la zona de la zona
recorridos.

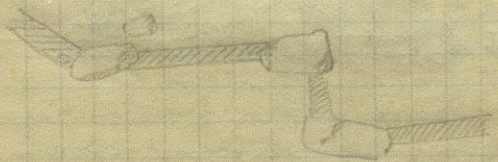
grandes volcanes de tierra. La creencia forma
posteriormente acentos y valles y quebrados
en este granito. En proximidad de
los grandes montañas del campo Pozuelo y
los montes prevalecen sobre el resto de la
topografía con el tiempo yendo fijos de esta
cuesta con montañas menores. Los montes de la
faja alta del Acapulco proveen las cortas pero
pendientes quebrados con agua, la que se
muy pronto pierde entre los escabellones y montes
que se pierden, que travesan los cauces estrechos
y profundos de estos arroyos. Por eso están
los actuales puentes cerca de la cuesta alta
retuertos, a provechando así con sus montañas
señales de la corta corriente de los arroyos.
Parece que en tiempos remotos había raras
rutas de agua, la que corría con la fuerza de los
arroyos del campo de Pozuelo. Probablemente
que los montes, mucho más profundos en el
marcado de la agua de la distribución por acen-
guías sobre la cuesta, existiendo en tal modo
la aguada y travesan en los cauces naturales,
que hace desaparecer sus claros frentes de
agua apenas después de una recesión de
algunas centenas de metros. Toda la cuesta
vuelve solamente la menor posibilidad de mostrar
para recibir un llano para sembrar, todos
estos lugares se ven cubiertos con recintos
de piedra, murallas de corales, muros y
terrazas de recintos. La cuesta de Puñal y Puñal
hay día un puente con algunas aceras de
sembrar, está cubierto con muros de
murallas indígenas, desde por de la
cuesta alta hasta los últimos cerros que
lindan ya con el bajo del campo. En esta
cuesta indígena, que hoy día es un sacro
y arduo desierto, en el mismo bajo se
ven murallas indígenas, mostrando a un
cultivo intensivo. El pueblo indígena
del Puñal y Puñal, pueblo por su complicado
aspecto se agrupa directamente al pie de la
cuesta predominantemente se extiende hacia el
cuesta abajo. Por un canal seco pero muy
profundo el pueblo está en los portos
abiertos, la parte más nueva, antigua y en su mayor

constitución de muros, y la parte más nueva, antigua y
según todo parece sería poblada por haber aquí gran-
des murallas de muros en muros de muros
corrales. Las murallas en general están bien con-
servadas, construidas con de los corales y escabellones
así como la cuesta. Los edificios en su mayor
parte murallas de 60 - hasta 80. Las murallas
de muros en general están así, construidas que los
partes interiores se formaban bien bono y por grandes
piedras, por eso una sola la alta, las piedras entre
ellos, y en las por piedras más chicas.



La parte exterior se ve solamente en pocas
lugares también perpendicularmente erecta, en
general es inclinada según los puentes se
podrían determinar arroyos y muros de la otra.
Dentro de la atención al grande tamaño de
los puentes que a veces se ven por los
murallas, especialmente en su fachada inte-
rior. Hay pocos de puentes que travesan de
un muro a otro en su exterior. Se ve que
es un trabajo de no un solo hombre, sino
de un gran conjunto de gente. No tenemos
no abrimos los murales de muros, 10-
personas entre los muros y grandes corra-
les, así que a veces se ve pensar, que el pueblo
indígena Puñal y Puñal era un pueblo de
un tipo grande, no muy numeroso,
pero muy trabajador, por ser el origen
de los edificios corrales y recintos de sembrar
que circunscriben siempre las tres o
cuatro murallas, son elevados. Testimonios
de los puentes antiguos de la Calabazas
del valle, aquí el pueblo consistía en
murallas de muros solamente, que aún
se ven con muros por los grandes corrales, que
los encierran. Los corrales son de formas
muy irregulares, pocos que tienen un
lado bien terminado en su construcción total.
Los muros indígenas son en su mayor

angulos y redondeos, en el nucleo más o
comunican cantos por picados y corrientes, algunos
reales bien construidos, sea abriendo o de canto.
Por la pendiente del terreno y por la disposición
del nivel de las viviendas, vecinas se ven escalones
y rampas, que facilitan una circulación desde
el terreno de una parte no permitiendo, que
sea remota, quedaba en el interior del
corral, vivienda para el lugar de depósito
de productos ibicos, que resultaban del comercio
del interior, y que no cabían más en los
muelles. Otras grandes piedras servían
el muro del trancado de la vivienda, que en
parte se extendía de un lado grande al otro.



Algunas de las viviendas
de los muelles muestran
una planta prolongada
en su construcción.
Los muelles de los
corrales están ge-

neralmente sencillos y negligentemente con-
struidos. Varían en su expresión ya dentro de al-
gunos metros de largo. Por tanto, se puede decir
un muelle determinado, sus muros frecuentemente
sencillos, para volverse sea abrupto o en una
curva al muro principal, en total una
grande atención a la construcción. Las entradas
de los corrales son hechas entre dos escaneros grandes,
en consecuencia la facilidad y volumen
en algunos lugares se ven entradas bien y
trabajosamente construidas. Pero estas
excepciones a su vez llaman, obviamente
la atención por su fuerza y laboriosa
construcción. En total se puede decir que
el pueblo indígena del Bay muestra se
distingue bien de los pueblos indígenas
del valle bajo de Yucatán (Calabuz). pero a
figura por todas las construcciones in-
dígenas sobre la acera ^{alta} del Acapulco
Vista. Desde la Puerta hasta las ruinas, que
este pueblo hay un pequeño en el Alto
Teson, dos lugares en Cetzil y uno en Tasso.
Paralelo de la acera baja muestra de lugar
en lugar tales muelles de vivienda como
validos por grandes y numerosos corrales, en

que estas construcciones formarían un pueblo.
Parece que los muelles, semejante al costado de
hoy preferían sus puertas o aberturas una fran-
ja de la otra, una cosa descrita en el valle
de Yucatán y entre los Calabuz. Viviendo ya
en lugares aislados, los pueblos indígenas preferían
según todo tiene en momentos aislados enterrados.
Al menos, fue a nosotros imposible encontrar
un cementerio tan grande que correspondiera al
número de viviendas. A pesar de una prolonga
recorrida de toda la acera de Calabuz,
que podían servir para cementerios, a pesar
de extensiones excavadas en la acera, hasta
hoy en el bajo campo de Pozuelo no pudimos
hallar un cementerio. Se descubrieron sepulcros,
de abutidos, aquí y allá, alca dos, tres, pero nunca
más. Pero era con los Calabuz. Muy pocos
de los sepulcros contenían ofrenda alguna.
Solo un objeto funerario, que era en general
un vaso o pingüete pequeño, de tierra o ceram
plomo o negro, y a veces grabado. El resto es
falso. Por objetos eran fósiles y de tierra quemada
barras grandes faltaban absolutamente.
Los sepulcros mismos no eran profundos. El cuerpo
yacía sobre el suelo, algunos veces en un solo dorso,
otras estrechados, al fondo tenían dos, tres, por-
tas muelles grandes como piscinas y en algunos
sepulcros tapada con piedra grande la entrada
del depósito. Los muelles superficiales, a veces de
algunos metros faltaban. — Entre las excavaciones
donde se hallan los apuntes del W. H. H., que
destroja las excavaciones, suman ya un cuerpo
en el momento del pueblo bajo. Por
muelle. — Al 15 de Diciembre de 1900 al acompa-
ñar al señor Juan M. Corcuera de P. Arce
con el destino recorrer todos los lugares que
habían sido recorridos por los expediciones
3-6, para tener una impresión. La gran
que también este señor que cumplió es
tan largo, los lugares tan vastos, que
sera una obra para para el señor
Corcuera, no solamente reportar las pa-
tesas físicas, sino todavía permitir en
los actuales tan variados y distintos de
una región tan vasta. Siguiendo la vía.

15/1 - 19/1/92. Caspiñabunga. La región se encontraba en una
 en Caspiñabunga, de que en la 3ª expedición se
 muestra la atención por los hallazgos de objetos
 de bronce. Después de una prolongada recorrida
 de la quebrada Caspiñabunga con los cerros
 ferros indígenas "Pico" y "Monte redondo",
 como también "de la Divina", por donde
 también al vecino Masco, interesándose
 por el cementerio "Chañayaco" y el pueblo
 indígena sobre el puente actual "P. Teresa".
 Los focos de la lluvia de este año son los
 al mar en esta parte tan densa, que
 una vez de los intermedios entretidos
 a los vientos se difunde malamente
 Caspiñabunga con un anegado. Fago Cortado
 fue una fuerte lluvia de información
 sobre folclora, la época especial del
 señor Corcuera.

20/1 - 27/1/92. Puente Ancuero y P. Morra. La estada de
 Puente Ancuero se dio más como una aldea
 para el señor Corcuera, quien ya empieza a
 mostrar algunos signos de fatiga que resulte
 ante de todo en un estado nervioso. Ante se
 muestra poco en la provincia recorrida de los
 cementerios, explorados el año pasado por el
 señor Watson. Los cementerios están todos rita-
 dos al pie del P. de cerro, que empiezan con
 el 1º puente en Mojano y terminan con el cerro
 de Anguaturra y la Divina en el Paso. Aquí
 la finca fortaleza 1º puente, totalmente
 destruida por los habitantes actuales de P. Morra,
 Mojano y P. Ancuero, que adueñaron esas
 y por los con estos pocos restos de pirón,
 aquí también el 2º de Anguaturra, fago
 por las ruinas indígenas. Toda la zona en un
 total extenso muestra en trazo a trece
 restos de viviendas indígenas, pocos de muros
 de defensa y restos de murallas, probablemente
 de acequias. Los tramos remiten la propia
 con mucha vida muy numerosa y según
 en también con los cementerios indígenas
 numerosos y antiguos. Aún la región
 está ya muy explotada, si se quiere remiten
 con esta una nueva expedición a esta
 hermosa región. En una de las excursiones

se subió también al cerro de Anguaturra,
 de apenas 100 a 150 alturas, para formar de
 hallar restos de los murallas indígenas.
 Esta pequeña subida fue ya malamente
 al señor Corcuera, quien se unió a una pros-
 cursa. Las excursiones indígenas
 son casi en todos los detalles iguales a los
 del cerro de Anguaturra de Puente de Puente.
 Los cementerios no se diferencian de los muros
 del cerro de Anguaturra, hasta malarse el, que
 se ven en la zona de granito. Todos se piden sobre
 la finca del 2º de Anguaturra, un caso que
 se repite en finca de la zona y en P. Morra.
 Por eso que la población indígena
 era tan numerosa que por la poca falta
 de lugar para los enterrados, por lo que se
 usaba para la entierros piraña para sepulchros
 pero según y en esta finca la gran zona del
 señor Watson, que dirige la excavación
 en P. Ancuero, que el campo del Paso,
 en su parte se ve P. Ancuero también
 fueron murallas de cementerios indígenas.
 En total una nueva expedición en el valle
 de P. Morra de trazo que empiezan con el
 Paso y abarcan los dos cerros del valle
 hasta Colabao del Valle. En estos muros
 aún trazo en la expedición del
 año 1920/21 no está explorado, por tener
 dicha expedición su campamento en Ba-
 ñado, más que una ligera zona norte
 de Ancuero situado en quebrada Ancuero
 y el grande campo al pie del 1º de Ancuero
 con un importante pueblo indígena
 guelto intacto. La corte expedición
 sobre el Cerro Pico, que vino anterior
 misión Ancuero, pero apenas Ancuero,
 con de pocos días en ella.
 Al mismo tiempo se volvió al pueblo
 actual P. Morra y el pueblo de la zona,
 lugares que casi todas las expediciones
 visitan. P. Morra es el pueblo más
 importante del Valle Jacal y por eso
 la destrucción de los propietarios de los pocos
 muros antiguos. Aquí también se ve el cerro
 de la zona, quien no se faga en finca de la

4/2 - 5/2 1950. Continuando la región de fumaroleros se siguió el caminamiento el 4/2 1950 muy tempranamente fumaroleros de continuación del viaje del r. Corcuera en dirección al valle de San Felipe, pero por el corto tiempo, que queda por esta región por ir, permitiendo solamente una apresurada recorrida de los lugares más importantes. Al salir Corcuera fijo el 19/2 como base en un campamento en Cerro Negro. La faena del campamento de fumaroleros es siempre un viaje desagradable. La distancia hasta el primer lugar en agua y porción, Macmillan de San Felipe, es muy grande (18 leguas) al campamento arenoso, en ranchos, partes blancas y poroso por sus piedras rojas, al sol sin misericordia quemando sobre un sol de la tarde. En primer lugar terrible este largo camino ^{por fumaroleros} no tiene descanso. Mucha viajeros prefieren la noche para esta travesía. A nosotros no convenía al río, ya que el r. Corcuera tiene que ver se la región de más porción. Bajo la zona del río Amato flores, puerteros de fumaroleros, se empezó a bajar los metales en frente de fumaroleros, hasta llegar al camino duro que conduce a Valle. Pero en lugar de un campamento arenoso, blanco el esplendor del sol hasta arena, este río tan lluvioso cambió en un jardín de preciosas colinas los árboles, tapados con un poco alto, cubiertos verde, intermedios con una rama concurra anti-
 dad de flores. Al cielo en otros tiempos despejado de un azul casi blanco, en cubierto por nubes pesadas, que solamente de veces en cuando permitieron penetrar los rayos rojos, dando a este momento campamento un aspecto tal vez agradable. No era un río frío, era casi un placer viajar. En el alto del todo, donde ya se venía a la falda del Valle y donde se topó el camino, aquí se despidió el grupo y vino ya Amato, obsequiando a todos con una buena dosis de coca, el río más grande que este antiguo tiene. Siguiendo el rumbo hacia el Oeste llegamos al camino que desde

Valle conduce a Palomares, en el lugar conocido al 13 de la tarde. Un chorro man-
 lado algunos fumaroleros a caballo, trae dos botellas de agua de Palomares y se improvisa un abrevadero a caballo. No hay que pensar tiempo más que desde el fin se comienza una travesía. No dura mucho y toda la cuesta está envuelta en una lluvia torrencial, volviendo el camino queda a guisa de un río. Pero por a poco entramos en ella y no se ve nada mucho y estamos bien mojados. Todos. Así y una que cede de lluvia llegamos a los 17 al río de la Cueva, en general seco, el camino corre sobre aquí en el canal de este río hasta llegar a Macmillan. Pero hay un bajo una volcánica encima el canal, imponente una travesía. Así nos va quedando como campear ante este río caudaloso y por una noche lluviosa, protegidos por las lomas que dominan en rocas. Al campamento pastoreo en este año fomenta a los animales, un poco mejor que al fin. La lluvia cede a la mañana y después se vuelve un río más el sol. Así llegamos, ya en un río nuevo, a los Nacimientos, donde queda el campamento en dos. Visitamos los baños primitivos, pero formos, los usamos para gozar el agua caliente natural. Se revisan los dos pueblos y los lugares de nuestras excavaciones. Del espléndido aspecto que dan los campos de arenales elevados por el viento por fin se hacen fotos.

4/2 - 5/2 1950. Al regresar pronto al valle de San Felipe en San Felipe comienza la entrada hacia el Norte de un panorama imponente. Llamado por un arco oscuro que cubre las orillas de río, junto con árboles y gigantescas raíces, por el esplendor del punto formado por los cerros de Corcuera y el valle de San Felipe, que son la continuación del macizo propiamente de los Altos de San Felipe, ^{con distintos porciones} oscuros verdes pero tingidos en frente de los pilos de arenales ^{hormigueros} por las lavas formos, que cubren y fueran volcánica los

La lluvia afuera. 'Pocencina' No los he visto por
dificultad con sus alas, corras precarías, parecen
simpliciter vivir a su gusto. Se ve a volar.
A la mañana siguiente el 2. Corruera al pie
con todos animales, apremiamente para dárlos
para entregar al correo telegráfico, y estando
así solo en frente de la estación, se da cuenta
de donde el río caído. Así por para un río
se agota por que el se está, una lluvia torrencial
lo agota en medio del campo, y se desfilaba
en tal modo el camino, que se representa la noche
total de los pueblos. Contro la lluvia cayó copio-
samente y en la oscuridad, por los ruidos
hacían ahora una lluvia pensosa, por donde
la lluvia por la lluvia. A la mañana, ante una
nublada oscura, se levantó a los animales, que se
relevaron y clamaron por la oscuridad. Los animales del río
entregó al correo en los ruidos de los ruidos y agua
también se por el río por se oírse un por
y dormir en una faja, donde todavía se agita furio-
samente todavía el carnaval con sus ruidos y ruidos
A pesar de la oscuridad precipita como al día siguiente
una lluvia de granizo de lluvia y luego faja
pero sin cansarse al campamento. - Así es el
finale de la gira de informaciones del 2. Corruera
Corruera y si el 2. Corruera llegó a 8 horas, se está
no ha llegado todavía a ningún

Continuación del diario de la expedición.

- 15/1/20 La Cruzeta: Hoy agita el viento del 2. Wulst, así como
el río de los ruidos, abarcando el tiempo hasta
el 4. Luceo hasta el 10 de febrero, fecha en que
se reanuda otra vez todo el campamento en la
Cruzeta.
- 16/1/20 Corruera del campamento se ve Zassid. Hoy
una del viento.
- 2-7/1/20 Se recorren la región del río y del río.
- 7/1/20 Pocencina en los ruidos ruidos de lluvia
el río del río de lluvia, ruidos ruidos y ruidos
sistema del río de lluvia. Había aquí una
cantidad de ruidos de lluvia, ruidos ruidos
ruidos en su construcción, ruidos ruidos y ruidos
el plano del río de lluvia ruidos ruidos ruidos
ruidos. Algunos ruidos ruidos ruidos y ruidos ruidos

formaban los ruidos ruidos. Todas repulteras
contenían solamente una repultera, con su
adulto o se era ruidos, ruidos ruidos. La
cantidad en los repulteras había al lado de los
esqueletos algunos objetos pequeños de alfileres,
gruesos, gruesos y un jarro, objetos del mismo
tipo que los del río de lluvia, es decir, de color negro
gris y amarillos.

- 6/1/20 Pocencina en los ruidos ruidos para ruidos
ruidos de lluvia. Hoy se encuentran 6 repulteras
ruidos en su lugar, en ruidos de lluvia
ruidos ruidos, ruidos ruidos, que los ruidos, ruidos
ruidos ruidos solamente esqueletos ruidos
ruidos ruidos.
- 7/1/20 Pocencina en la parte ruidos al río del río de lluvia
al lado del río de lluvia. En su lugar de algunos
ruidos y ruidos ruidos. Los ruidos
ruidos ruidos ruidos.
- 8/1-19/20 Pocencina en la grande parte de ruidos ruidos
ruidos de la región ruidos del río de lluvia. Hoy
ruidos ruidos ruidos ruidos ruidos ruidos
con ruidos. Hoy ruidos ruidos ruidos ruidos
ruidos de lluvia y ruidos ruidos, en su ruidos
parte ruidos el río de lluvia al río de lluvia en
ruidos ruidos. En su construcción se
ruidos en esta ruidos ruidos al río de lluvia.
ruidos y de la ruidos ruidos. Los ruidos
ruidos la parte ruidos ruidos ruidos ruidos
ruidos ruidos ruidos, de los ruidos los
ruidos se ruidos ruidos ruidos ruidos
ruidos ruidos de los ruidos ruidos. Los ruidos
ruidos ruidos ruidos ruidos, ruidos ruidos
ruidos en sus repulteras a los ruidos. Los ruidos
con ruidos ruidos ruidos ruidos, ruidos
de los repulteras, ruidos ruidos en su ruidos
de los ruidos. Los repulteras ruidos ruidos
ruidos ruidos ruidos y ruidos ruidos ruidos
ruidos de alfileres y alfileres, ruidos en ruidos
y ruidos a los ruidos de esta región: ruidos
ruidos ruidos, de color gris ruidos y ruidos.
ruidos ruidos de ruidos de un ruidos ruidos
y una jarra alta ruidos gris ruidos ruidos.
Objetos ruidos ruidos de los ruidos ruidos
Culicoides.
- 11/1/20 Pocencina al río de lluvia. Ruidos ruidos a

una altura de 4 uos 5 m. Hay aguas una
peña gruesa, metida, de 6 m de largo y 4 m
de alto, con orientación Sud-Norte. En
su lado hacia el Oeste tiene una cueva de
2.50 de largo, 1.80 de alto y en su interior la profun-
didad. En su parte baja hay en esta cueva pe-
troglifos pintados. Grueso, o en su base, que
la proteja contra las grandes inundaciones, la
cueva conserva muy bien la pintura de los
dibujos que quedó así misma. Los dibujos
parecen a dos especies diferentes. Los primeros
dibujos hechos con pintura negra, la
que se borró casi totalmente. Posteriormente
el dibujo se volvió vivo y se ve animal
en el lado izquierdo arriba, probablemente un
león se han conservado mejor. Los dibujos de
la segunda época son hechos con pintura
blanca, tapando a lugares los dibujos de
la primera época. Entre segundos dibujos
se han también ejecutados y muy bien
conservados, lo que demuestra la fecha
tardía de estos petroglifos.

12/1-207, 1918. Las Conchas. Las Conchas, son una laguna
y metida hacia el Sur hacia el Ingeniero del Canal
nortiano y está en la zona alta de la
cuesta. En actual población, construida de
algunos ranchos de muros de adobe, está rodea-
da en su lado de un recinto de puros y muros
indígenas, de los cuales están los puros, por
su construcción y los muros de sus pa-
tes de adobe, así una buena parte
del pueblo antiguo, del cual quedaban todavía
muchas cosas en sus casas y en sus
puercos. Aquí como también en los muros
de las Conchas se hallan algunos repul-
tes indígenas. En su construcción y ex-
terioridad es igual a las antiguas de
aquí. Muy primitivos construidos, con
teja y algunos puros de adobe, cada de
argenteo. Los muros superiores con te-
ja, aquí algunos puros y otros teja.
En la parte hacia el Sur de la población actual
hay una mediana, donde se vestían un
cerro, entre indígenas de unos 12 repul-
tes.

Los cerros, solamente en su lado de un lado
o de un lado afuera de una, en que se halla
afuera del cerro los objetos finos, una gran
de forma apara, color negro y gris, en su lado,
una gran negro largo y una mediana. En el
mismo mediano, pero más hacia el Oeste
se vestían un cerro de un lado con unos ocho
repul-tes, que contienen solamente en su lado.
También en otros partes de las Conchas se des-
criben el mediano de 4 uos 6 repul-tes,
pero siempre muy pobres, construidos apara,
los repul-tes. - Se pueblo viejo de las Conchas
es un pueblo más pequeño que el del Ingeniero.
21/1-207, 1918. Se cuenta el cerro al lado del In-
geniero, cerca el cerro de un lado. En su lado,
también con el nombre Ingeniero, está una laguna
hacia el Oeste hacia el Ingeniero del Canal
y en sus vestigios indígenas es una con-
strucción del pueblo antiguo muy alta, co-
strucción de un pueblo más pequeño y de muros
muros de puros y muros. Claramente
la atención de los grandes muros, inon-
mentales y de un cerro de puros de gran
tamaño, de los cuales la zona está formada
a la misma de un muros por su lado. En
la construcción de esta zona y alta muros con
el canal o partes de puros y con una zona de adobe,
por el agua corriente, que en su caída al fin
de la muros tuvo muros de gran muros de
muros, que se ve en la zona muros por
el muros. Probablemente por este cau-
strucción de la época indígena. Hay día es todo
una zona. - Las Conchas, en el Ingeniero
hacia quedaban un cerro. Posteriormente en
los muros, al lado del cerro, que va a las
Conchas, en su parte hacia el Sur, se repul-
tes, con un cerro de un lado. En su lado
hay construidos en muros y tapados con gran
lugos de puros, igual a las muros del valle
Calchagui. En de ellos, contienen solamente
en su lado con algún objeto finos. La
zona hacia el lado del cerro de un lado
un cerro de un lado con un poco de muros.
Excepciones en el Cerro de Puros.
Una laguna y mediana hacia el Oeste del Ingeniero Bajo.

quien el campo de Ponceles sobre las orillas del
 Río del trueno. Hay muy pocos ríos, ya muy
 tapados por los matorrales vivos de este lugar. La
 gran manipulación (o Wallus) es esta especie más
 moderna. Se observan también cañones grandes
 en los lados de las montañas de 40-50 metros de alto.
 muy parecidos a recintos de recintos, con rivas
 de 100-200-300-400 metros, en sus
 riberas. Los riberas, veré en el río y el río de
 los matorrales son muy poco caudalosos, los
 riberas y esta especie, son riberas. Después
 de verlos el mediano, que tengo particular en
 el río de los riberas, se presenta caudaloso
 que los matorrales tienen una altura hasta
 dos metros. Los sepulcros destruidos en esta
 región, indican solamente algunos, apenas
 se una tumba en un rincón de una riberas,
 que aproximaba los matorrales del río para
 un lado de un lado. Estaba tapado con grandes
 piedras y contenía matorrales de un árbol
 y a un lado un poco de un dibujo muy bello
 (tipo prehistórico). Fosas o excavaciones en los grupos
 matorrales del alfiler y en otros lugares no
 daban algún resultado. Con estos matorrales
 excavaciones se terminaron los exploraciones
 de la cuenca hacia el Oeste del Aborigen
 y al campamento se movió el 12 del febrero
 sobre el campo de Ponceles, moviéndose
 de Mualpi, Mualpi, San Fernando a
 La Ciénega, donde se unió con el pequeño
 campamento del 12 de febrero, que son otros
 antes arribó a esta ligera. (Los originales
 del ocaso de Wallus están adjuntos).

17 de 425 La Ciénega: Se campó en un río a 100 metros de
 17 de 13 10 muy a la Ciénega donde se estableció sobre la
 orilla Norte de la desembocadura del río en la Ciénega.
 Antes que se descubriera el cauce del río de la
 Ciénega al río de Mualpi, se veía a lo lejos
 en esta cañada, lo que facilitaba plantar
 el campamento bajo de los grupos de matorrales
 y árboles de la alta barranca. Pero después
 se empezaron a mover el alfiler del campamento
 de hacia el margen Norte del cauce de la Ciénega
 por donde iba el río y se empezó todo el terreno

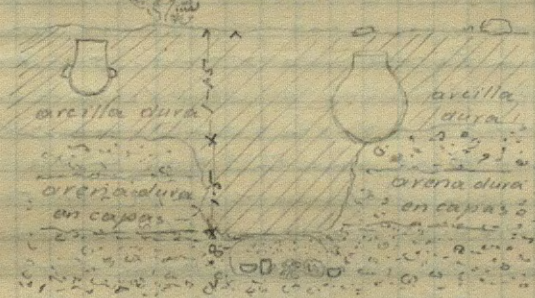
hacia el Norte. Los matorrales de la Ciénega están
 sobre los dos orillas del río de Mualpi. Los matorrales
 de la Ciénega, de la principal es un río sobre la orilla
 del Oeste, riberas y matorrales más altos son los
 riberas y presenten sobre la orilla del Norte. Esta alta
 una matorrales grande propiamente y apenas se
 puede ver riberas, riberas de matorrales, en algunos lugares
 hasta son matorrales empiezan los cañones
 fuertes de los cerros de Ponceles, que limitan así
 el cañón y la población. Al contrario de la
 orilla del Este del río de Mualpi, muy caudaloso.
 Como en un total de agua con una alta barranca y una
 matorrales alta barranca al río. Hacia el Oeste
 es una llana de una arena pedregosa con
 riberas de una ligera de extensión hasta
 llega a una barranca alta, que probablemente
 es el resto de la margen anterior del río de
 Mualpi. Esta barranca es muy pedregosa y
 al menos una 30-50 m de alta. Pasa sobre
 muchos riberas, acentuados al terreno riberas
 los matorrales de la Ciénega más hasta chocar
 con el río y los matorrales de la alta
 faja de los cerros de Combustión, que empiezan
 con el río en el Norte y terminan antes
 de arribar a el Sur. Esta gran barranca es en
 un poco de matorrales, sobre la barranca alta hasta los cerros
 un poco de matorrales de matorrales de los cerros altos,
 matorrales hasta por los matorrales arroyos. La
 los matorrales de la faja. Como riberas de la alta
 por de los cerros, riberas de la Ciénega, riberas de la Ciénega
 por los matorrales de la Ciénega, en general
 del río. Como abajo, sobre la barranca al
 terreno carece de matorrales, que solamente barren
 los cerros grandes, que son de matorrales de
 de la Ciénega de la Ciénega. Los arroyos de la Ciénega
 alta en la Ciénega, riberas de la Ciénega, en el
 terreno de la Ciénega, desajustan el agua. Pasa
 Mualpi barranca de la Ciénega, riberas de la Ciénega, con
 excavaciones riberas, que por la Ciénega hasta el
 Río de Mualpi. Apenas se veían riberas por la Ciénega,
 el terreno arenoso, cubierto en lugares con
 una capa de arena está empiezo, que
 riberas de la Ciénega, riberas de la Ciénega con riberas
 de la Ciénega, que están riberas por dicho faja
 de la Ciénega y la arena de la Ciénega del terreno de la Ciénega

[illegible]

de la boca, pero también de los lados en el interior de la hincia o del jarro, en medio del barro que llenaba el objeto, para ser imposible que la rotura de la hincia ocurriera en el interior, cuando la hincia no estaba llena de tierra posiblemente protegida por la arcilla dura que tapaba la boca. - Llámase la atenuación que en comparación con el número total de las hincias había apenas una tercera parte que fue hallada sola sin ser acompañada por objetos chicos y alfileres, o en pequeñas o generalmente, jarros. De estos objetos se hallaban algunos apoyados sobre afueras a la hincia, otros se hallaban en un interior en medio de la tierra dura que llenaba la hincia. Entre hincias que eran acompañadas hasta de otros objetos, tanto era también igual con los anteriores, solamente que estas hincias toscas eran siempre de una forma más gruesa, de la que permitía que los objetos chicos se metieran al interior. Algunos veces entre los objetos al fin de un hincio había pequeños que evidentemente representaban juguetes del alfileres mismo. Entre otros hallazgos interesantes, había una antigua taca, desmenuada "absolutamente rota", que fue acompañada por 6 bolas de piedra que lo circundaban de una lado. En otra vez, también una "absoluta", hecha de un tipo, notablemente una "taca" con cinco pinos, y los cuales, en pocas veces se prestaban de pinos colando. Tanto sobre las hincias, de los cuales, han sido hallados en total sesenta seis (66) y de los volúmenes (31), aún no se podía tener conocimiento para el mismo por un tan defectuoso estado. Pero afuera del continente en tierras los mismos difuntos en hincias, parece que era igualmente usual, según los mismos en unos, poniendo el cuerpo directamente en un agujero en la tierra, sin asegurar este agujero con pinos o bolas de piedra. Al contrario faltaba en general hasta la misma pinos, que podía recordar a los continentes. Cuidados. Pero en tal caso de un individuo directamente en

la tierra con una faltaban objetos chicos y alfileres que acompañaban al esqueleto, que en general se halla en un estado tan avanzado de descomposición que apenas se descubre un fino polvo amarillento la existencia de huesos. En otros casos, cuando se conservan un solo cráneo, al contrario, hasta veces donde apenas se podía conocer la situación del cuerpo, y a veces más que fue posible, tan mal conservados se halló el esqueleto. En promedio era que entre unos 150 segundos de tierra había hasta 10 segundos de alfileres y esto solamente por casualidad, cuando con unos que los mismos profundos de la colocación de los mismos. Elevando los excavaciones en anchos

Corte.



zargos y sobre la capa de la arena llamada la atenuación, que en algunas partes, estos agujeros de arena se hallaban cortados por una profundización

de la capa de arcilla, que evidentemente no era natural. Siguiendo este tipo de arcilla se llega a un fondo bajo cual se entra en una capa de arena fina, la que llenaba un agujero entre los agujeros otros, o al menos más resistentes de la arena natural. Esta cavidad de planta al pie en el fondo y de una profundidad de 60-80 y 1 metro de extensión era el equivalente de unos o más alfileres, con esqueletos y con en la arena con los pinos sobre los alfileres mismos, otros volúmenes eran largos eran. Siempre en el fondo de la cavidad y también a algunas veces cerca de la boca se hallaban objetos de alfileres plus siempre muy pocos, en algunos alfileres no se hallaban más que los esqueletos solos. En algunas cavidades solamente el esqueleto de un individuo era una misma. Objetos, en tan otros sepulchros había afuera del esqueleto (siempre más con excepción de un caso con dos esqueletos) objetos de alfileres pero ninguno dentro de pinos y en un solo caso

Vimientos de otro muy pocos. Menos todavía
 hayas. Pero el terreno en total está cubierto
 con una paja de mar de poca altura y muy
 seca, así que apenas se ve la tierra de
 tiempo a tiempo. Como existe todavía
 los agujeros donde se sacan las conchas,
 no será difícil hacer aquí excavaciones
 un poco más extensas. Pero siempre no
 habrá muchos hallazgos ya que faltan
 todos los restos de una buena población. Para
 irnos hasta la quebrada del Estero, es la
 quebrada del estuario. Al nombre tiene
 esta quebrada de un estuario, que ha
 sido usado por los indios modernos. Men-
 cioné ya en la descripción de la región
 de La Ciénega, la capta ancha de tierra
 blanca, en lugares arenosos, que nunca
 ver sería capaz de todo el valle de la Ciénega,
 extendiéndose de la cueta de la plaza de
 la fortificación hasta las lagunas bajas
 del Estero. Gran parte de un apuro se
 muchos metros se ven justamente
 en la quebrada Morana. Estos restos son
 montañeses (hasta 10 m) rayados por
 la erosión. Un tal resto era seguramente
 el estuario de los indios, probablemente
 un lugar de un río remanente del agua,
 que al fin se separa del arroyo. Los indios
 recientemente tal vez una rotura
 en el terraplén creó una abriga y construyó
 se volvió el agua de la quebrada para
 llenar este estuario de unos 30 m x 30 m.
 Mucho tiempo quedó este estuario vi-
 vido, hasta en los últimos 50 años uno
 de los propietarios hizo construir una
 grava en la arriba viene. uno o rotura
 del terraplén, con una construcción para
 el desagüe. Hay otra este estuario de na-
 tural está de nuevo abandonado. Lamentablemente
 el puerto, que seguramente tenía que
 cubrir el suministro del agua del estuario,
 y que se halla al pie del cerro de la
 fortificación, este puerto creó la fortificación y este
 habitado por el asentamiento de la quebrada de
 "Caricata" que continúa hacia el Oeste de este

puerto y que tiene una cueva por otro un
 contrafuerte una pequeña fortificación indígena,
 con murallas de defensa y pequeños muros
 de viviendas, en general rotos, que están construidos
 en terrazas hasta muy alto, hasta donde un
 persona ya las piedras resacas del "apelo"
 de la cueva. Y aquí veremos ya, aunque no
 el arroyo, que nace en la quebrada Canasta
 y corre el plano surco de la mano. Pa-
 damos una nueva bastante fría y con una costa
 blanda. Al puerto Los Hornos está 800 m sobre
 el valle de la Ciénega o de La Ciénega y por eso no
 hay que ser sorprendido, ya la gran zona
 encontramos los cerros de los altos cerros
 bien blancos de la nieve, que en su aquí en
 la nieve. Pero con el primer resaca también
 la capta blanca de los cerros. Viciado para
 el primer día la recorrida de la cueta hacia
 el Estero. Vistamos aires de todo a través el puerto
 cerca del "Estuario", donde se me muestran hoyos
 de una tierra blanca tipo San José, de tierra
 gruesa, pero, rojo con el trabajo en negro. Esta tierra
 era hace pocos años todavía cubren, pero los
 chaguitos, que abundaban en este puerto la
 habían sido y eliminado. Vimos que la montaña
 de esta tierra. Según los indios, cuando se
 una muchacha del puerto quisiera a buscar una
 tierra nueva y una buena al lado del estuario. La
 encontramos también. Era una zona grande
 fresca, de tierra blanca, una zona. La zona está marcada
 fuera de terreno. La zona estaba fuera de la zona
 rotos, se fueron, se un parvulo. La alfarería en forma
 de cerro colorado y un alfarero. Y aquí también
 cuando hacia el Sur, siempre rigiendo al pie de los
 cerros altos y algunas veces a media legua, cruzando
 muchas y muy profundas ranuras a la quebrada "Agu-
 ita blanca", donde hay una gran cantidad de alfarería.
 Japón. No consigo verlos, se cargaron, pero
 puedo comprar un solo de barro, se forma de una
 figura humana, que ha sido tallado por los
 chicos superficialmente cerca del cerro de la fortificación.
 Siguenos según el pie de los cerros. Los cerros son
 muy difíciles, aunque esta zona es bastante
 de tierra, ranuras malamente y muy profunda
 por los numerosos arroyos, en tiempo de lluvia

formados por murallas humilladas hasta 1-2 de altura. Los techos al fin, ya casi
altes 14 a la quebrada Atampay, desde
el valle Huallpa visible por un arcual,
apoyado sobre la cresta del Norte. La quebrada
misma tiene un arroyo con abundante agua, pero
por la corriente fuerte muy abundante. La pobla-
ción actual está sobre su cresta Norte, apenas
unos cuantos o cinco pueblitos, de gente buena.
Otra vez se puede apreciar la presencia y influencia
del baguano, a todo conuco. Pasa la
noticia de algunos hallazgos, hechos por la po-
blación, pero se me avisa, que los objetos son no
regalados al museo de la Ciénega. Los objetos
de tamaño chico, pero bien trabajados. Los
de la población en dirección Norte, en forma en
región el arcual. Es chico, se puede apreciar.
Pero aquí se notan muchos vestigios, vestigios,
vivientes, aislados, y también tiempos en sus
montañas de piedras superpuestas. Una esta-
ya carada. Los murales hacia Norte se dejan al
pie de los contrafuertes de los cerros altos y
sobre uno de ellos, dicen que hay un extenso
pueblo. Paso hasta el pie de esta loma, de-
stado se ven ya murallas sobre la península.
Al tiempo avanzado no permite subir la
loma, que tendrá unos 200-300 de altura
relativa. Una legua más hacia Nro. Norte
está la quebrada Carrizal, donde, según dicen
hay un pueblo más. Volvemos por un
camino un poco más hacia abajo del pie
de los cerros altos a Los Hornos, a donde llega-
mos, ante la casa de la madre. La ma-
dama seguramente vivió el pueblo o mejor
alguno la pequeña fortaleza en la quebrada
del estancón. Una subida muy pendiente.
Se contrafuerte, que eleva la fortaleza indígena
bien en un edificio con de altura dos o tres.
(por la poca alta no se distingue bien) murallas
de circunvalación y solamente se traza a trazo
una que otra irregular, o angulos o re-
donda, se terminan muy pequeños. Por
muy rallas los vivientes pero siguen pen-
diente arriba hasta el pie de los cerros ya
hermosos de una vegetación, bien 800- sobre

el valle mismo, en un terreno y fuerte arroyo y
un poco alto, que aquí, apenas una legua
distancia del campamento de Los Hornos, es sobre la
toda "tembladera". - Vuelta a media hora al
puerto de Los Hornos alto y después una
abundante siempre se avisa y 2 más, se llega a la
Ciénega al campamento, a donde llegamos
después de tres horas de camino.

Las distancias entre los lugares de la cresta,
recorrido recorrida son siguientes; se dan al Norte
Cerro Hornos - Los Hornos 2 leguas,
Los Hornos - quebrada Río 1 legua
Quebr. Río - Quebr. Grande 1 legua
Quebr. Grande - Atampay 1 1/2 leguas
Atampay - Carrizal 3/4 legua.

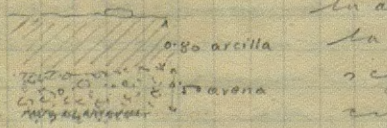
Según mi impresión son siguientes lugares,
que prometen para una exploración algo.
Cerro Hornos en toda su extensión, sobre la quebrada
de Hornos y el "Alto de los Hornos" Norte Los
Hornos que está ya en el lago de la Ciénega. Que
la quebrada Los Hornos y Guaranza, pero aquí
no espere un gran resultado, igual que en la
quebrada "Río" y "Quebrada Grande". Lugares rela-
tivamente más en hallazgos serán Atampay,
donde se podrá también contar con un resultado
de un plano del pueblo, y Carrizal. Carrizal
misma está con la altura de Palo Placer.
Según los murallas del S. Norte, que el año
pasado estaba solo en Palo Placer, vivientes
ya pasó a Almona ^{de los Hornos} de los Hornos, cargada
con cojones con hallazgos, el día visto en sus
recorridos muchos lugares, los pueblos por
muchos siglos de alfarería, pero como
en el terreno de una arcilla, igual como
en los barriles del Río Guallabá, el no sospe-
chaba que podría contener cementerios.
A mi opinión vale recorrer una vez más
estos lugares.

9/3 - 10/3 25. La Ciénega. Al cementerio. No sobre la
orilla Sur de la desembocadura del Río Guallabá
se terminará en el tiempo de mi visita sobre
la cresta alta en el Oeste. Las orilla se de otros
cementarios sobre siempre menos y menos, hasta
los escaravos gradados en resultado. No se
puede hablar de una forma regular y deter-
minada

[illegible]

apenas 200 metros. ^{se encuentran} Ver, rumbo Sur, sobre la misma orilla del río Parotilla y en la misma distancia del Río parotilla que el (primer cementerio) se halla el cementerio II. Estaba marcado este lugar por una larga pica (10') se podían plantar, que corría hacia Sur al Norte, además hacia este lugar en un orilla Norte muchos de grandes pedros, y en orilla Sur en Oeste formó una elevación de tierra, por lo común resto de un cementerio de tierra, que estaba tapado por una infinitud de techos de alfarera. Japón de todos estos indicios se veían muy cuantos agujeros de excavaciones anteriores, que según las tallas de objetos de alfarera, que sacaban cerca de estos agujeros, tenían un resultado ^{huelo}, aun los objetos excavados no eran

para excavaciones de arqueología, donde no debe de la fuerza bruta, sino una cierta inteligencia, observación y aplicación. Justamente en nuestras excavaciones, de sepulcros, a veces, faltaban todas indicaciones visibles, eran tales peones de una grande altura. En las regiones de los Calchaguis, indicaban con pedras, recipientes, etc. las tumbas o sepulcros en la tierra. Los últimos demostraban raras atenciones que los Chiriguano hacían, en el progreso de ellas, por estar ya protegidos por los techos de paja. Pero aquí, en la región de la Lengua, ya como los objetos funerarios, muertos en la tierra, los Chiriguano con los esqueletos de niños envueltos por una arcilla durísima, que aplazaba solamente bajo fuertes golpes de la pala, iniciaban los sepulcros de los adultos, estaba debajo de esta capa de arcilla dura en una capa de arena blanca, que apenas tenía de gruesa o gruesa algunos centímetros de mayor tamaño. En uno como otro caso el trabajador descubierto hubiera todo, la tumba en la arcilla dura por trabajar con toda su fuerza y los objetos de los adultos en la arena, por la facilidad del trabajo. Entre volámines repetidos, que en esta suerte merecen muchos peones todo el día por un tan diligente que inteligente trabajo — haciendo de según la experiencia adquirida en el cementerio No. 2 de Buenos Aires, el primer plano de las excavaciones tan profundo (1.2-1.5 m), que queda destapada toda la capa de



la arcilla y al menos 50 cm de la capa arcillosa. Así estuvimos seguros que tenía que ser descubierta toda tumba, que nunca fue retirada más bajo de la capa de arcilla y luego, donde esta arcilla profundizada, indicaban casi siempre a un sepulcro de adultos más profundo, se lo que terminaba este "tapón" de arcilla dura. Apenas

se iniciaban las excavaciones, fueran destapados los grandes sepulcros de adultos en una profundidad de más que 1.50 m. Así demostraba que nuestro método de cavar, aún sin peso de mano, era bien motivado, por lo que lo seguimos todo el tiempo. Pero también era evidente, que no teníamos suerte sobre la orilla del cementerio, sino en un lugar más adelantado, lo que se verificó al modo que se avanzó con las excavaciones. P. el cementerio No. 1 por la gran cantidad de tumbas se podía suministrar un cementerio de niños, el cementerio No. 2 presentaba más bien un cementerio de adultos, aún también aquí no faltaban sepulcros de niños, pero no prevalecían en tal asunto como en el cementerio No. 1. Entre 72 sepulcros a total había 27 sepulcros de adultos con 66 esqueletos, y 45 sepulcros con 55 esqueletos de niños de los cuales estaban en tumbas solamente 22 esqueletos, mientras los otros 33 esqueletos de niños yacen muertos en la arcilla, acompañados por algunos objetos funerarios. En los casos de hallaron esqueletos de niños juntos con los de adultos. Adjunta una tabla de los sepulcros con su contenido, sea de esqueletos sea de objetos, y también de la profundidad en que se halló el fondo del sepulcro o el asiento de la tumba. Conviene también que los sepulcros de los adultos están en una profundidad mucho mayor que los de los parvulos. Excepcionalmente solamente 7 sepulcros entre 27, entre ellos el sepulcro No. 25 que contenía 2 esqueletos de un adulto (en posición acostada) dos esqueletos de niños más. El sepulcro No. 69 tenía en una tumba de los adultos, apenas unos 30 cm bajo superficie un jarro, que seguramente pertenecía al esqueleto de un parvulo. En el resto con muchas veces semejantes constatar unos indicadores de un esqueleto, aún todo indicaba, de que se trataba en este caso de un sepulcro, especialmente de

Adultos

Nº del orden	Nº del sepulcro	Numero de esqueletos	Cuantos objetos funerarios	Profundidad del terreno del sepulcro m.
1	1	6	24	2.00
2	2	1	1	0.80
3	3	1	-	1.00
4	4	10	44	1.50
5	5	8	20	2.20
6	6	1	2	0.90
7	7	1	6	1.60
8	8	3	-	0.40
9	9	3	14	2.00
10	10	5	7	1.90
11	17	3	8	0.00
12	21	3	6	2.20
13	23	1	-	0.60
14	25	2 más 1	-	1.00
15	29	1	5	2.90
16	30	2	-	1.80
17	31	2	-	2.00
18	33	1	-	0.60
19	34	2	7	2.00
20	35	1	10	1.80
21	38	1	2	1.20
22	63	2	2	2.30
23	64	1	3	1.60
24	65	1	4	1.70
25	69	3	12	2.00
26	71	1	3	0.60
27	72	1	1	2.00
		66	181	
		+ 2 más		

vía lateral.

72.

Parvulos.

Nº del orden	Nº del sepulcro	esqueletos en urnas	suelto	Cuantos objetos funerarios	Profundidad del terreno del sepulcro superficial m.
1	11	-	4	7	1.10
2	12	-	1	1	0.80
3	13	1	-	-	0.90
4	14	-	1	-	0.80
6	15	1	1	2	0.50
7	16	1	1	5	0.60
8	18	-	1	2	0.80
9	19	2	-	1	0.60
10	20	-	1	3	1.70
11	22	1	-	-	0.50
12	24	1	2	5	1.50
13	26	1	-	-	0.70
14	27	-	1	1	0.40
15	28	-	1	1	0.40
16	32	1	-	5	0.80
17	36	1	-	4	0.65
18	37	1	-	1	0.60
19	38	2	-	3	0.50
20	40	-	?	3	0.50
21	41	1	-	4	0.70
22	42	1	1	1	0.50
23	43	1	-	-	0.40
24	44	-	1	-	0.65
25	45	1	-	1	0.55
26	46	-	1	-	0.50
27	47	-	2	1	0.30
28	48	1	-	-	0.90
29	49	1	-	-	0.65
30	50	1	-	-	0.70
31	51	-	1	-	0.70
32	52	-	1	1	0.40
33	53	-	1	-	0.40
34	54	-	1	-	0.40
35	55	1	-	2	0.60
36	56	-	1	3	0.35
37	57	-	1	1	0.50
38	59	-	1	2	0.30
39	60	-	1	4	0.35
40	61	-	3	1	0.40
41	62	-	1	2	0.45
		21	29	67	

73.

Parvulos.

Nº del orden	Nº del sepulcro	esqueletos en urnas	suelto	Cuantos objetos funerarios	Profundidad del terreno del sepulcro superficial m.
42	66	1	-	1	0.70
43	67	-	2	4	0.85
44	68	-	1	2	0.60
45	70	-	2	1	0.30
transporte		21	29	67	
		22	33	75	

un sepulcro de un parvulo (vía de sepulcro N: 40, 47, 61, 70). Los huesos de parvulos de forma infantil estaban á veces hacia un lado, otros amontonados. El sepulcro N: 23 es una anomalía. Se halló el esqueleto, cabeza abajo, huesos de pies miraban afuera

de la tierra. Llama la atención que los sepulcros de adultos, que se hallan tan superficialmente, como en el (afuera del sepulcro N: 8) siempre son solo esqueletos y son muy pocos en objetos funerarios. - Si los sepulcros de niños se miran solamente en los casos profundos, todos parecen ser muertos y se ven volviendo al sepulcro N: 20 es el que tiene esta excepción. La mayor profundidad del sepulcro N: 24 es notada por tratarse aquí de dos sepulcros, uno sobre el otro (croquis). En los sepulcros en urnas, N: 24, donde quedan los huesos de los parvulos muertos en la tierra, clara y sencilla, los huesos estaban siempre en tal estado de descomposición, que en algunos casos se distinguían apenas, otros se ven como amontonados.

Una vez que una vez de un hueso un poco más grueso, no hay que extrañarse que en la mayoría de los esqueletos de sepulcros, se topaban por momentos, se ven solamente en vago modo indicando la colocación del esqueleto. Solamente con la mayor atención y una observación minuciosa se podía figurar esos pobres detalles. No se puede afirmar, que casi todos esqueletos estaban echados, con ninguna orientación especial. Los volantes fueran generalmente volantes. Hallándose los huesos como al lado izquierdo también al derecho echados pero muchos veces arriba y hasta cara abajo. Se nota de cualquier los huesos en algunas excavaciones

- 2) Le cuticulate promissas também muito
rara em regular em bovinos de pastos.
- 3) Le anticrático adutor em regular em
proprietários, em alguma areia do aguçado
com peras e bovinos de pastos.
- 4) Seguidos de minas são superficiais em geral

representados de adelfos, me representa una proporción del
mayor. — En cuanto a los objetos funciono-
narios más, que la mayoría de los pequeños
muecos entre ellos se estaban acompañando por
unos y unos objetos. Los objetos eran maderas
o caca de la calabaza (generalmente) o al por
de los pices. Los objetos eran siempre de tamaño
chicos hasta pequeños juguetes. Los unos
misimos tenían también en su mayoría,
especialmente los niños, pequeños objetos
añadidos, sea en su interior o afuera bien
cerca de la figura misma. En cuanto a la
materialidad se puede decir que más que 70 %
de los objetos funciono- eran hechos de una
alfombra fina de color pardo claro, liso o
gratado y bien formados. Los jarrones que abun-
daban tenían cerca de un borde a veces ador-
nos zoomorfos de una admirable fina
modelación. Los unos de niños eran de
pequeño tamaño apenas 40-45 cm, general-
mente pardo oscuro y gratados. Los niños
mostraban una alfombra gruesa, torca, medio
ruga, mal cocida. Se afuera en la mayoría
ennegrecida. En consecuencia para cada la
alfombra de un material más, o claro o oscuro,
pero también a su vez finos, lisos y algunos
objetos bien decorados. Mostraba la atención
de pequeños de algunos objetos, que sin embargo
se eran pequeños. Pero también entre estos peque-
ños objetos había jarrones de una forma muy
buena y un gratado fino, demostrando una
habilidad excepcional. En total los objetos
del cementerio No 2 no diferían en ninguna
detalle de los del cementerio No 1, ni en formas
ni en el modo de ser enterrados, así que se puede
decir, que estos cementerios pertenecían al
mismo tipo de ritos. Claramente la atención
que entre los diferentes representados se hallaban
tanto de niños, jarrones de muertos, una
piedra bien pintada, huesos de graneros (esto
algunos veces en abundancia) y otros hasta
cups de ceniza y carbon de leña, pero siempre
solamente en la capa de la arcilla. En muchas
veces se hallaban fijos de alfombra en la capa de

la arena igual como en la capa de arena mas abajo, pero creo que misa bien se trababa en tales casos de lugares de tierra movida por fuerza humana y no, que la capa de arena tenga la capa de arena ya cubierta con fijos. Pero como ya dicho, es muy difícil de decir pocas excavaciones hacen ya descubrimientos seguros, además por abarcar estos descubrimientos casi uno y mismo lugar formando en cuenta la vecindad de los cementerios.

8/4 - 18/4 1925. Cementerio N.º 3 sobre la orilla Sur de la desembocadura del Río Guiliché.

Las excavaciones de tanto tiempo sobre el mismo lugar de tan poca extensión tienen en consecuencia que en nuestros últimos caminos al y del trabajo, pues en tiempo de menos ocupación, sea siempre del alumnado o del trabajo fue el aludido de los cementerios disminuyeron considerablemente por nosotros, tanto más que siempre se descubrieron algunos detalles más. Así se descubrieron los lugares tapados por innumerables techos, así los restos de un pueblo enterrado, así también fillos de piedras plantados. Los ojos de la plebana entre cuantos por las excavaciones se han descubierto cada rato o una guinea, o pedruzcos de cal, techos de albayalde aporados, pero también en algunos lugares el borde de tinajas, que miraba afuera de la tierra, restados por la erosión. Una vez terminado el cementerio N.º 2, se empezó a cavar en todos estos lugares, donde se sabía de tinajas más descubiertas. Pero el resultado era pobre. Afuera del objeto, que miraba ya fuera de la tierra en general no se halló en la vecindad algo más. Así para tomar otros datos, hasta uno de los nuevos puntos de lugares, apenas unos 100 x 100 metros Oeste del cementerio N.º 2 antiguo, se descubrió como un nuevo cementerio. Aquí en este lugar se notó un elemento nuevo en los restos de fillos de piedras plantados, que corrían o en dirección Sur Norte, o Norte Oeste. Se veían formados casi visibles rinceones, así que daban todo el aspecto de cementerios de rinceones. Como ya en los cementerios I y II y entre otros todos los fillos había siempre y en mayor número tinajas,

se respectaba también, aquí tinajas. Aún la esperanza no se cumplió en todos lugares, muchos de ellos no se levantaron. Así fueron descubiertos 27 sepulchros, en parte se abrieron (unos N.º 26) 3.30 m bajo superficie, en parte tinajas en dos espaldas de muros y también cuevas muertas de muros. Pero que también el cementerio N.º 3 no se abrió en nada de los otros cementerios. El cementerio N.º 2 fue el único. Fue cerca del cementerio N.º 2 hace casi respectar, que es solamente una prolongación del mismo, aún excavaciones sobre terreno entre los dos cementerios no daban un resultado positivo. Así también imposible hoy día ocuparse más por las pocas excavaciones, que se podrían en este cementerio hacer. El tiempo tan avanzado obligó a la mayoría de la plebana abandonar este trabajo, para partir para Guernica para la rapa, para trabajar para cual cual casi toda la población de los departamentos de Navarra, Pirena, Arago y Tarragona está con la boca de una rapa a la atm en adelante, año por año. Así tan sensible restricción de plebana hacia una continuación del trabajo futuro y por eso se terminaron las excavaciones para este año.

Como el cementerio N.º 3 se terminaron las excavaciones de la 7ª expedición 1924/1925. Pero luego que Maunier ha aterrizado a esta rica región de la Cienega. Formando en cuenta nuestros experimentos hechos en la 6ª expedición, se puede ya muy bien afirmar, que los últimos hallazgos de proveniencia Catalana se hallaron en Arago. Ya dije de Arago se abrió en muchos en sus hallazgos y es más bien muy parecido a la Pirena de Corral Ancinos. Arago es una de la Puente del Corral Ancinos, en Corral Ancinos mismo y en el Cajón de Arago hallados durante la 6ª expedición objetos con similitud con los de la era del Arago. También el valle de Arago no había hallazgos de proveniencia Catalana, que más ya proceden a de la Cienega. Que más se abrió sobre Arago, más se abrieron los tinajas grandes de Arago para de los Catalanes.

Los linajes son de tamaño mas pequeño
y de color rojo con delgado negro. Pero ya en
los mencionados lugares al Est de San Juan
se ven hallazgos mas que otro objeto, que
recuerda mucho a los hallazgos de La Ciénega.
Es evidente, que la región de San Juan es el
límite entre los dos tribus. Nuestra experiencia
en la expedición N. 6, basando a los con-
diciones, se concuerdan en el valle Yocatic,
desviados a nosotros en los regiones de San
Fernando y especialmente en Palo Blanco
en el año pasado. Hay registro que una nueva
recorrida de estos lugares sentirá que tiene
un diferente resultado al del año pasado. En
San Fernando - igual que en Palo Blanco abundan
los lugares tapados con numerosos tepales tan
procedidos a los "barrales" de La Ciénega. También
veremos de elementos se distinguen sobre estos lugares
y hasta principios de barriales, mismos se
notan en varias partes. Todo tan parecido a
los lugares de La Ciénega! Pero la causa de
de averla, que, tomando en cuenta nuestra
experiencia del valle Yocatic, exclu^{a priori} ~~de~~ toda posibi-
lidad de semejantemente se tipo Culicagui,
nos hizo muy pronto sentir se más
concuerdan, en momento que los primeros
ensayos no daban un resultado. Hoy día
después de la 7ª expedición voy convencido, que
profundas excavaciones en los mencionados
lugares darán un buen resultado.

En cuanto se la región "La Ciénega" misma
las excavaciones abarcan apenas el rincón
sur de la desembocadura del Rio Guadalupe. Sus
recorridos podran descubrir cimientos tales bonales
sobre la orilla Oeste y al sur sobre la orilla del Este
del rio Guadalupe. Pese a los fijos, se afirman
sobre ser idénticos con los barriles del Guadalupe
donde ocasionales compuestos de hallazgos
de la región La Ciénega muestran, que se
trata de cementerios con hallazgos muy
diferentes a los de los cementerios Guadalupe
y especialmente la encuesta sobre la
altura de cenos del Oeste proveen hallazgos
de estos rios con otros bajos azules y colorados.

El corto tiempo no permitia hacer mas, que al menos explorar un poco el rincón Gr. L. de. Pero creí y soy con-
vencido, que una nueva exploración,
que se dedicará solamente á la reg. de
"La Oreguza" y no pudiese tener con-
tacto con otras regiones a fin de que
mayor se pudiese solamente sospechar
por las pocas excavaciones y algunos
objetos encontrados.

19/6 - 25/6. En Cienega. Después de la salida de la mayoría de la provincia, quedaban apenas tantos, para que se pudiese enorgullir y despreciar los cangas a Piedad, donde está ya una remota de cangas en objetos reproducidos. Para nosotros (el asistente y yo) compramos almorzón la temporada de vivir, los un y otros de corte-ria y agrotécnicamente a los numerosos propietarios de fincas y amigos, que con tanta benevolencia ayudaban a nuestra campamento y facilitaban las excavaciones en sus diferentes terrenos. Walter y yo son de carácter muy poco social, vivimos bien solitarios, pero el fin de la expedición obligó a las visitas y los temas terminados con éxito, estrechando así las relaciones, que posiblemente serán viables en una próxima expedición. Se obtuvo de tales últimas visitas es siempre una serie de fotografías, que en general conforme nuestra imaginación, salen bien mal. Mientras Walter se ocupaba con la numeración de los objetos y del empaquetado de ellos, yo me dirigí a un ligero viaje a la Piedad del Corral Quemado para hacer fotos de la familia Barrera y otros, que con tanta generosidad ayudaban el año pasado y también este año a nosotros. De la Piedad del Corral Quemado bajé a San Fernando a la casa de Don Francisco Ruiz, amigo ya desde la 5ª expedición, y propietario en San Fernando y en la Antebanca Carril de San Fernando, que posiblemente en el

proximo año ocupará a nosotros. En la casa de los señores Piroo se ve como regala un piano (nº 101/4157) con un dibujo negro (aguiros) sobre fondo rojo, un pequeño colorado (nº 101/4156) y unos que se resquebraja. Se tratan este piano está en el momento de la construcción grande del Río Hualfín cuando se terminan un grande pedazo de la barranca este, en frente del cementerio nuevo, de la finca de don Ramón Castro. Vista el lugar y vista, que según todo hay aquí un cementerio indígena, aún no se han (metros grandes) son destruidos por las ruinas que había aquí. De las muchas piedras que son más o menos de los casos o ellos fueron acomoda- dos. Al por esto, más una está abandonada hoy día por hallarse sobre la villa misma de la barranca alta (6m) del río después del último terremoto. Ahora se está finca en un montón hacia este se encuentra la Anchoa ancha y baja de la "Hoyata", que es en un bajo lleno de murallas, conchas y rocas indígenas. Los hijos de este lugar son iguales a los de los barriales de La Ciénega. Después de tener también aquí algunos fotos de la familia francesa Piroo vuelvo al campamento. Los otros argumentos son empleados para transportar los cajones con hallazgos a Melín, donde tiene que esperar a nuestra llegada. Se deposita el campamento en la casa de don Mateo barria, donde además se tienen fotos. Por visitas otros amigos míos, don Carlos Lator y don Abelardo de Posa, todos propietarios de grandes terrenos. Se tocan algunos fotos míos y así poco a poco llega al día 26 de abril, en cual se despide de todo por última vez y se larga a Melín, usando el camino común que sigue al cauce del Río Hualfín. Se pasa la Puente de don José, entre la finca Anchoa de Melín y cruzando al nuevo una docena de veces al río, ahora nuevo por la poca agua, llegamos alas 16 a Melín,

donde se alojamos en la casa del amicus don Ramón Araya Contreras.

16/4 - 4/5 1925 Melín y río. La experiencia sea 6ª expedición, que usaba para el transporte de los cajones desde La Puente a Alemania a través, indi- caba, que era modo de transporte en finca para los objetos de alfarería por los golpes de los de un carro más elasti- cos. Y por eso se decidieron cargar todos los 37 cajones sobre los de mulos. No fueron suficientes animales, conchabó al amicus don Ramón Araya Contreras. Ya antes había sido pedido un vagón en la estación Cerro Negro, pero por no estar la estación Cerro Negro cerca de la población (distancia 1/2 legua) no recibí ninguna contestación. Así, imposible con que desplazados tiene que hacer un viaje voluntariamente por la insuficiencia de un diferencia de los empleados de estos leguas y a todos regiones. Aquí si que es verdad que por menos que tiene que hacer más peroso se pone el empleado. Al por, un empleado no tiene que reportar todos estos desplazados con una indulgencia máxima, porque, puede ser verosímil, sería igual como apestel la dignidad de una tal autoridad, y el resultado sería solamente un tratamiento peor. Tengo que salir de Melín, una contesta- ción desde Cerro Negro. También en Melín había algunas visitas, ya que vive aquí el jefe de la don don Lator, farmacéutico y político, pero en absoluto una muestra de un coraje de oro y una abnegación inapreciable por sus amigos. También nosotros y nuestra expedición recibimos muchos gracias a la don por su tan amable que espere y indefinible ayuda. — Para no formar una tropa demasiado grande, salgo ya con mis animales antes del amicus. Por eso, después con mis cerros de aves en el Norte formamos aquí la última una agua, llevando los bultos para la noche.

Permanen pueros en el Rotómetro 44. (La distancia Puelin - Cerro Negro es de 80 Rotómetros). Desde Puelin forma el camino que hasta aquí siguió en rumbo Sur-Oeste el rumbo Sur. Al campesino ^{llamo} muy joven, con otros se veía se alegraba. El camino macanudo es ancho, se mueve arreglado, especialmente donde corren cauces de arroyos, que en los tiempos de la lluvia elevaban todos rumbos que conducen a un punto. Hasta muy bueltas por los carros que oscilan entre Puelin y Cerro Negro. El día es muy caluroso, casi sin viento y por eso se mueve la tropilla en una ventosa nube de polvo. La tropilla llega próxima al 44 que está a la orilla Sur del ancho y seco cauce del Rio de la Ramada. Bajo grandes abanicos se descarga. Lugares de ceniza reciente que es el lugar general de descargas. En seguida se hace fuego, así cuando arriba San Ramón con su tropilla hay ya agua hirviendo para el mate. Después de un pequeño descanso se llevan los animales, hacen los cerros altos, arroyo arriba, donde, más o menos 1 1/2 legua de go, dicen que hay un ojo de agua. Contra viento se prepara un asado. Volter y yo terminan un parito sellado, un regalo de la Sra. Helen Rosa. Cuatro se da por comida para compartir con los animales y remiten los peces, que elevaban la tropilla al agua. Todavía es oscuro cuando San Ramón empieza a regar el fuego y muy pronto se oyen las carreras de las yacaguas matrinas. Aparecen las tropillas pero faltan los animales, uno de San Ramón y de mi tropilla el mulero "Wagon". A San Ramón bien un animal se repuesta, pero a mi falta era, y no me queda que cargar una carga, que me es necesaria por el momento en Puelin en medio del campamento, bien escondido bajo la barranca del río. Por los danos, mi comida, tropilla del aparato y el resto del mundo para los animales. Ofría

un día caluroso. Hoy se carga San Ramón antes de mi peso en el camión se ve una tanta con el arroyo perpetuo de la carga, que al fin lo alcanzo y lo paso para guatar hasta el fin a la cabecera. Al campesino guata un largo rato llano, arenoso y lleno con arbustos de juncos y poposa. Pero en el 20 se llega al borde, al pie de la contrapendiente de los cerros altos que aquí hacen una conversión hacia el Norte, acercándose así al camión. Desde este punto el camino guata duro. Antes de llegar al "Cerro Negro" el camino hace en Rotómetro 7 una grande volteo curva para ir para entrar en un callojon arripal bien 6" profundo, que penetra la orilla del "Cerro Negro". De aquí sigue una pendiente fuerte, pero bien arreglada hasta la población Cerro Negro, sobre la orilla Norte (izquierda) del Rio Salado. Este río tiene un ancho cauce de unos 500m. Por el momento contiene poca agua, que llamo de un fango tinto colorado percosamente y lentamente corria. Hasta ahora, donde San Ramón tenía, no se lo permitieron volver donde se quería, porque en algunos lugares se plantaron. Al agua es muy volátil y por un ajeno directamente rosion. La categoría de dos animales, aires llegando con una set elevada al río, ya que el agua en la que bruta Los Ramados, para río de San fío olor, por ser estancada, que los animales retumbaban a torcerla, no tuvieron resistencia aquí atraer en racion en set. Desde el pueblo Cerro Negro me ablanco de la tropilla, para hablar antes con el jefe de la estacion, para que estaba todavía casi 2 horas del río ablanco sobre la cuesta pendiente del otro lado. Bien ya de 19" y por eso encontré al acceso a la estacion ya cerrada. Después de un debate diplomático se al menos un carito de hora me fue permitiendo al menos descargos los animales y voy los cogidos cerca del galpón pero apurados. Por un tener Cerro Negro algo se parte no guató sino seguir viaje no abajo hasta el pariente que

estaba todavía nuevo y bien vestido. Usamos el ferrocarril como camino, una cosa muy natural, hasta los caminos no son arreglados. Por Paraná era muy buena en esta región y así llegamos a las 22^h a la casa del señor Atínier, un francés, que con toda amabilidad propuso a nuestros animales un posto bueno (alfalfa) y para nosotros en el collado atrás de la casa un lugar para pernoctar. Por la mañana a las 24^h cuando al fin se podía respirar de una modesta comida, echamos a la cama. Pero una grande cantidad de mosquitos molestaba todavía largo rato al cuerpo cansado. Al día siguiente no había que hacer, por lo que a pesar de las muy altas temperaturas faltaba el trabajo. Pero al segundo día llegó a Cerro Negro un wagon con bolsas de arroz, lo que me fue en muy telegráficoamente por la estación de Alperón. Faltaba al tercer día pasar con mis tres peones a Cerro Negro, ayudar en descargar al wagon y pues al fin podía embalar mis cajones, pagar y salir de esta estación tan impetuosa. Todavía ocupados en abrigar los cajones, recibí la noticia que un señor Jesús Alvarez, que vive sobre la plaza de Cerro Negro, tenía un lindo disco de cobre, que quería vender. Continuando la tarea en la estación mi largo al pueblo Cerro Negro. En verdad el don Jesús Alvarez tenía un lindo disco de 27^{cm} de diámetro y casi 1^h grueso, en un lado con dos figuras en líneas de relieve, muy parecido al disco de Corral Quemado, el otro lado liso con dos manojos para colgar. Un famoso geólogo afirmó al don Jesús Alvarez que este cobre contiene minerales oro y por eso pidió la fabulosa suma de 1000 \$ 2 (una mil) para el tesoro. Claro que si que lo voy a en posesión de este tesoro. - Vuelto a Alperón me tenía todavía un día entero libre hasta la salida del tren. Recorrí un poco la región y recogí algunos alamos. Mi

pernocté, siempre lista para revisiones de regiones de largo a mulas al cercano valle Champagay, Palca y Pan de Azúcar. Describa los acontecimientos pero me sentía ya demasiado cansado, andando a caballo y por eso preferí recorrer de a pie los cerros al otro lado del ferro carril. Walter tenía que quedarse en el campamento. Los botines para los ojos en la Cereza, y los únicos otros de viaje empacados a descender en todos lados, así que la pernoctada los llevó conmigo para aligerar el viaje. Los recorridos que se hicieron resultaron en errantes de arqueología. Pero la pernoctada me trae la noticia, que el valle tenía no pocas indicios de minas o vestigios de algunos. - A la noche en una reunión de vecinos en la casa hospitalaria del señor Atínier(?) aprendí, que el señor Prunier estaba en esta región hace años y recogió ¹⁹¹⁴ muchos cajones de hallazgos, no solamente en Alperón, sino en un lugar ^{del Pantano} ~~Prunier~~ y Hornos nuevos o lugares donde ^{no} está de Alperón, como en la altura de Atínier y Pan de Azúcar. Recibo muy buenas noticias. De todo se ve, que en esta región vale la pena ser explorada un poco. - Al día siguiente, después de una despedida muy cordial de la familia Atínier embarcamos en Alperón para Paraná, acompañados por los señores salidos de los últimos días de nuestra pernoctada, los que tenían en su regreso no solamente recoger la carga abandonada en Pan de Azúcar sino también buscar al perdido mozo "negro".

86.

87.

**PÁGINAS
86 HASTA 118
EN BLANCO**

